

# IDEAS PARA REPORTAJES

1. Collserola, gran parque metropolitano de Europa
2. Corazón de la ciudad: el estilo de L'Eixample
3. La ciudad de los paseos
4. escaparates centenarios
5. La metrópoli de las playas
6. Sensaciones de ciudad
7. La granja, una tradición de dulces meriendas
8. Joyas del Barcelona Bus Turístic
9. Tesoros picassianos para el Museu Nacional
10. 'Shopping' en Sants, Gràcia y Sarrià
11. Barcelona: pasión por el motor
12. 24 horas en Barcelona
13. Toda Barcelona a pie de calle
14. Barcelona, ciudad del deporte
15. La nueva bistronomía
16. Barcelona, centro de cultura
17. Una ciudad con alma de mar
18. Barcelona, escenario de novela negra
19. Barcelona, experiencias inolvidables
20. Barcelona, un legado lleno de tesoros
21. Toda una ciudad para hacer shopping
22. Rincones de Gràcia

## **1. Collserola, gran parque metropolitano de Europa**



kilómetros de longitud paralelo al Mar Mediterráneo.

Ya sabe que Barcelona tiene de todo. Por tener, incluso tiene uno de los mayores parques metropolitanos de Europa. Collserola es, con 8.000 hectáreas, el auténtico pulmón verde de la ciudad. Pegado al entramado urbano, se extiende a lo largo de 17 kilómetros y a lo ancho de otros seis, con la colina del Tibidabo (512 metros) como pico más alto. Situado entre los ríos Llobregat y Besòs, forma parte de la sierra de Litoral, un sistema montañoso de 300

Collserola mira al mar desde una pendiente pronunciada y se desparrama hacia el interior en numerosos valles, suaves y boscosos. Desde lo alto de sus colinas numerosos miradores ofrecen vistas panorámicas de Barcelona, que desciende hacia el mar.

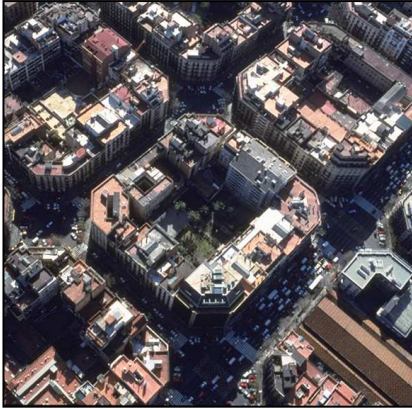
El parque es un ente vivo. Alberga casi la totalidad de las especies propias de un ambiente de bosque mediterráneo húmedo, así como otras de carácter eurosiberiano. Ello se debe a la diversidad de ambientes de la zona, desde bosque de ribera a pinares de repoblación, y otros encinares con robles, hasta cultivos y zonas urbanas.

No en vano habitan Collserola un total de 19 especies de mamíferos (el 40% de Cataluña), con el jabalí, el zorro y la jineta a la cabeza. También son inquilinos destacados 134 especies autóctonas de aves (el 34% del total de Cataluña), como gavilanes y halcones, sin olvidarse de peces (seis especies), anfibios (11 especies) y reptiles (13 especies). Los meses de invierno, además, son los más adecuados para observar aves, puesto que el paso migratorio de otoño es muy productivo para algunas especies como las rapaces, de las que el año pasado se avistaron unos 1.600 ejemplares.

Collserola, además, se vive con vocación pedagógica. En el Museo de la Vida Rural, instalado en Can Coll, se pueden conocer las costumbres catalanas, su gastronomía y artesanía. Se trata de una de las casas tradicionales (*masies*) que pueblan el parque, que también cuenta con miradores, zonas de ocio, itinerarios de paseo y restos arqueológicos. El centro de interpretación del parque de Collserola organiza excursiones guiadas gratuitas los sábados por la mañana, una opción que complementa las sesiones nocturnas de observación de estrellas de los viernes, útiles también para descubrir los sonidos nocturnos del bosque. Y es que, en Barcelona, la naturaleza late en estado puro.

Información al: 93 280 35 52, [cpcollserola@amb.es](mailto:cpcollserola@amb.es)

## **2. Corazón de la ciudad: el estilo del Eixample**



Un entramado de calles bien organizadas en una red perfecta es una de las imágenes que más se asocia a Barcelona. Pero este elemento distintivo del Eixample esconde la verdadera belleza del barrio, concretamente su efervescencia, diversidad y elegancia. Cuando la Ciudad Vieja de Barcelona se hizo demasiado grande para caber dentro de las murallas de la ciudad original en 1850, se extendió del modo más ordenado posible gracias al arquitecto Ildefons Cerdà. Éste concibió un proyecto para el crecimiento de la ciudad que tiene más validez ahora que nunca. Su visión era la de una ciudad a la que podían añadirse manzanas, con calles que iban de arriba a abajo y de derecha a izquierda; estas manzanas cuadradas de edificios, con las famosas esquinas en chaflán, ofrecerían una ciudad nueva, verde y limpia, con mucho aire puro.

Cerdà quería crear una ciudad en la que el espacio privado y público estarían tocándose. En el centro de las manzanas habría jardines públicos, en marcado contraste con las callejuelas tortuosas y abarrotadas de Ciutat Vella.

El Eixample es en la actualidad un modelo de referencia de vida urbana: un lugar en que la calidad de vida está ligada a la posibilidad de encontrar comercios, servicios, plazas y zonas verdes muy cerca. Tanto habitantes como visitantes hallan en el Eixample la mezcla ideal; un lugar donde es fácil desplazarse de un lado al otro a pie, donde en cada esquina aguardan nuevas sorpresas y donde el visitante se siente seguro de su destino más que empequeñecido por el entorno. En el Eixample encontrarás tiendas de todo tipo al nivel de la calle; encima están las viviendas. El horno, el colmado y la farmacia... se encuentran al lado de tiendas bien puestas de diseño que venden ropa o mobiliario. El Eixample tiene esta efervescencia; no es sorprendente teniendo en cuenta que tiene alrededor de 9.000 tiendas y centenares de restaurantes y bares. Hay dos calles que sobresalen: el paseo de Gràcia y la rambla de Catalunya. El primero es el paseo más prestigioso de Barcelona, una especie de Champs Elysees con las marcas más exclusivas y los restaurantes más elegantes. La arquitectura modernista característica de la ciudad tiene su centro alrededor de esta zona, conocida como el *Quadrat d'Or* (Cuadrado de Oro). Busca joyas como la casa Amatller o la casa Batlló, dos fantásticos ejemplos de este estilo.

La rambla de Catalunya tiene un carácter mucho más íntimo. Aquí tiendas lujosas, especialmente joyerías, adornan la calle, aunque también pueden encontrarse colmados tradicionales con un servicio a la antigua personalizado y vendedores con bata azul. En verano, los bares montan sus terrazas a fuera para que ciudadanos y visitantes puedan disfrutar del fresco del atardecer. Mira hacia arriba de la calle y verás como las

luces chispeantes del parque del Tibidabo brillan. No podrías estar en otro lugar que en Barcelona.

En el Eixample hay también mucha actividad cultural, con grandes museos y galerías. A los turistas les encanta esta mezcla porque supone una experiencia única, la experiencia del Eixample.

### **Museos en el Eixample**

El Eixample es excepcional en cuanto a museos. Dos de los más populares en Barcelona se ubican aquí, en concreto la Fundació Caixa de Catalunya en la Pedrera y la Fundació Tàpies. No te pierdas el Museo Egipcio o la colección de la muy valorada Fundación Godia.

### **Un Eixample para amantes del arte**

El Eixample agrupa las principales galerías de arte de la ciudad, con cerca de 20 concentradas entre las dos manzanas de Consell de Cent entre Balmes y paseo de Gràcia. Fue en los años 60 que empezaron a aparecer las primeras galerías. La Sala Dalmau, en el chaflán de Consell de Cent con paseo de Gràcia, es una de las más importantes y muestra las obras de artistas contemporáneos y de pintores españoles que emigraron a París antes y durante la Guerra Civil. Cerca están las Galerías Senda, Carles Taché, Toni Tàpies y muchas otras. Las Galerías Joan Prat en Balmes y rambla de Catalunya muestran las obras de prestigiosos artistas catalanes e internacionales.

### **Patios interiores y jardines**

El Eixample de Ildefons Cerdà se lo apropiaron especuladores y promotores inmobiliarios. Los espacios interiores de manzana de todo el entramado de calles fueron ocupados y edificados a lo largo de la mayor parte del siglo XX. Sin embargo, en los últimos años el ayuntamiento ha comprado los terrenos para transformarlos en jardines y plazas públicas. La intención es restaurar el 10% de las 420 manzanas en los próximos años. Las mejores muestras son la torre de les Aigües, la casa Elizalde y el palau Robert.

### **3. La ciudad de los paseos**



Barcelona se disfruta andando. Nuestra ciudad, que tiene ocho km de largo y nueve de ancho, es una realidad física de dimensiones humanas, apropiada para el noble arte del paseo. Visitantes y barceloneses aprecian el placer de desplazarse a pie por el centro de nuestra ciudad. Por algo será que el 78% de los barceloneses se consideran más peatones que conductores, o que en el año 2001 se registraron más de un millón y medio de desplazamientos a pie en un día laborable.

Y es que un total de 435 calles de uso peatonal, con una superficie equivalente a 130 hectáreas, animan a echarse a la calle a disfrutar de la luz y el clima mediterráneos. Estas vías están situadas, principalmente, en el distrito de Ciutat Vella y en torno a los núcleos históricos de los diferentes distritos y de los mercados municipales. En Barcelona, la línea recta se toma andando: el 37% de los desplazamientos de más de cinco minutos se realizan a pie. Urbanismo, arquitectura, *shopping* y temperatura invitan a ello.

## 4. Escaparates centenarios



Barcelona es una ciudad moderna, donde puede encontrar el último grito en tecnología y moda. Pero es también una referencia tradicional en Europa, con más de 2.000 años de historia. Sus calles son el testigo de los vaivenes de la humanidad, de los avances del progreso. Su comercio, el variado y complementario reflejo de una urbe cosmopolita y en vanguardia y de un legado, de una riqueza histórica que le confiere su especial personalidad.

Hoy en día, entrado ya el siglo XXI, Barcelona conserva establecimientos centenarios, fieles guardianes de la tradición y la calidad, que han resistido los embates del tiempo, de la modernidad y de la globalización. La especialización y el amor por las cosas bien hechas son el *leit motif* de estas tiendas, notarios de décadas y siglos de buen comercio.

En **E&A Gispert** (*Sombrerers, 23*) son maestros tostadores que diariamente encienden su horno para tostar frutos secos al calor de la leña. Fundada en 1851, ofrece una amplia variedad de frutos secos y otros productos de Cataluña. **El Rey de la Magia**, inaugurado en 1881 por el mago Joaquim Partegàs, es uno de los establecimientos de magia más antiguos de Europa. Más atrás se remonta **Cerería Subirà**, fundada en 1761, lo que la convierte en la tienda más antigua de Barcelona. Situada en *Baixada Llibreteria 7*, conserva intacta su decoración decimonónica y una variada oferta de velas, que se ha ido adaptando al devenir de los tiempos.

**L'Arca de l'Àvia**, ubicada en *Banys Nous, 20*, ofrece antigüedades textiles, ropa de hogar y diseños textiles artesanales, destacando una sección de vestuario y complementos textiles, del siglo VIII al XX, sumamente útil para producciones audiovisuales de época. **El Ingenio** (*Rauric, 6*), está especializado desde 1838 en pinturas de papel-maché y cartón-piedra, disfraces, cabezudos... Una delicia para las mentes imaginativas.

La **Herboristería del Rey**, en *Del Vidre 1*, es una de las tiendas más antiguas de la ciudad. Fundada en 1823 por Josep Vilà fue distinguida como herbolario de cámara de la reina Isabel II de España. A otro personaje célebre debe también su nombre la **Casa Beethoven** (*La Rambla, 97*), el establecimiento especializado en música que, desde 1886, ofrece numerosas partituras, entre otros artículos.

## **5. La metrópoli de las playas**



Barcelona es una de las pocas ciudades del mundo que combina los atractivos propios del turismo urbano con la posibilidad de tumbarse en la arena a tomar el sol o disfrutar, al atardecer y por la noche, de un animado Paseo Marítimo. Las playas de Barcelona, con 4,2 kilómetros de longitud y a pocos minutos de cualquier punto de la ciudad, constituyen un caso único en Europa de integración de la metrópoli con el mar.

Barcelona ha sido siempre una ciudad mediterránea de gran importancia que ha vinculado su vida al mar. La recuperación de la fachada marítima, iniciada con la Olimpiada del 1992 y culminada ahora con el Fórum de las Culturas 2004, ha abierto totalmente Barcelona al Mediterráneo.

Las playas de Barcelona acogen cada año más de siete millones de personas, que disfrutan de uno de los mayores espacios públicos y de ocio de que dispone la ciudad. Los usuarios encuentran en las playas los servicios y equipamientos necesarios para que su estancia sea el máximo de cómoda y segura, además de una serie de actividades que garantizan la diversión.

Los programas de limpieza y de control sanitario de la arena y del agua, juntamente con la calidad de los servicios e infraestructuras, han permitido que las playas de Barcelona consigan este año cinco banderas azules y una mención honorífica en el apartado de seguridad.

La calidad y diversidad de sus playas convierten Barcelona en una excelente oferta para todas las edades y durante todas las épocas del año, pero especialmente en el verano. Aprovechar el acogedor clima de la ciudad para combinar la tranquilidad de las aguas del Mediterráneo y el color dorado de la fina arena, con las múltiples actividades culturales y lúdicas que ofrece el interior de la ciudad, es una tentación difícilmente repetible.

## 6. Sensaciones de ciudad



El chaflán, espacio alusivo de Barcelona, del Ensanche, es un universo lleno de vida, bullicioso y estimulante, un *ecosistema* humano lleno de emociones, sensaciones, latidos. Como los que pueden percibirse una soleada mañana de invierno: una señora de 40 años indica a su madre el itinerario para ir al parque, muy cerca de un señor de mediana edad, elegante y distinguido, que transita con una bolsa de una librería; los pintores que retocan los últimos acabados de una nueva tienda, cerca de un grupo de estudiantes de una población vecina que han venido a Barcelona a admirar un edificio modernista; o la señora que, con prisas de día laborable, sale del cajero automático, en contraste con la atención con que dos turistas que descifran un plano de la ciudad, en busca de la Sagrada Familia. Y es que todo el mundo va a su aire, como el señor de 60 años que, vestido de oficina, acelera el paso balanceando un maletín. O el chico que, enfundado en un casco, arranca la moto, bajo la atenta mirada de la pareja de policías municipales, de patrulla. Más allá, quietas bajo el sol de enero, tres jóvenes estudiantes extranjeras, con la carpeta en el pecho, repasan asuntos académicos.

Y el amor que se profesan dos turistas nórdicos de mediana edad, que se miran distraídamente cogidos de la mano; vínculo que también existe entre una señora mayor y su *caniche*, que andan con divergencia de pasos. Un señor con corbata que sale del café con un cortado en la mano, una chica de pelo rojo que graba a sus amigos... El ritmo discreto del abuelo que, abrigado, pasea al nieto en carrito de ruedas. Es hora de trabajar, nos recuerdan dos operarios del servicio de limpieza. O no: un señor con americana que pasea con las manos en el bolsillo, tranquilamente, delante de dos turistas orientales sentados en un banco, que manipulan una *palm*.

Es el trajín de la mañana. El periódico bajo el brazo; dos mujeres que se citan para más tarde, con gestos; un señor de edad con el carro de la compra; el joven moderno que lleva una bolsa de una tienda de objetos del hogar, la pareja de *guapos* que entra en el centro cultural. El repartidor de publicidad vestido con colores estridentes. Las tres señoras que hablan de las rebajas, y la familia de turistas del Este de Europa que se fotografía delante de un edificio insólito... Es Mediterráneo. Es calle. Es vida. Es Barcelona.



## **7. La “granja” una tradición que hace agua la boca**



Las granjas, unos establecimientos con una gran tradición en Barcelona y Cataluña, son unos espacios con personalidad propia, que ofrece dulces meriendas. Un tazón de chocolate caliente, un pato de nata recién montada, una bandeja de melindres y un suizo con ensaimada son algunas de las propuestas que se pueden degustar en una granja, en el ambiente

distendido de una reunión de amigos o leyendo el periódico o un libro.

Más autóctonas que los salones de te, más diáfanas que las cafeterías y más acogedoras que las pastelerías, en las granjas disfrutará de mañanas relajadas y tardes tranquilas, resultado de una tradición de amor por las cosas bien hechas y por el sabor de los productos originarios. Las granjas provienen de unos tiempos en que el estable con las vacas se encontraba justo detrás de la tienda donde los parroquianos iban a merendar. Actualmente, a pesar de que la granja (de animales) y la granja (de establecimiento) están territorialmente más alejadas, la materia prima continúa siendo excelente y la elaboración, casera.

Con un horario comprendido entre desayunos y meriendas, son frecuentadas por un público heterogéneo que aprecia, además del sabor, el olor y un trato amable y familiar. Trato que, generalmente, ofrece el propietario, que reúne un rico anecdotario de la historia de la ciudad.

Entrar en cualquiera de estos verdaderos testigos de la ciudad- que han contribuido la supervivencia del dulce- es un inmejorable regalo a los sentidos y un buen recuerdo de Barcelona.

## **8. Joyas del Barcelona Bus Turístic**

### **Monasterio de Pedralbes. Una joya del gótico catalán**



Barcelona ofrece a los visitantes la posibilidad de recorrer la ciudad con el Barcelona Bus Turístic. Una de las rutas tiene parada en el Monasterio de Pedralbes ([www.bcn.cat](http://www.bcn.cat)), una de las joyas del arte gótico religioso en Cataluña. Se trata de un edificio que no sólo constituye uno de los mejores ejemplos de este arte arquitectónico medieval, sino que supone una oportunidad única de contrastarlo con las numerosas muestras de gótico civil que también se hallan en otros puntos de Barcelona, como los palacios de la calle Montcada.

El Monasterio de Pedralbes forma un conjunto de estancias que transportan al visitante en el tiempo. Comprende también la iglesia y gira alrededor de un espacioso claustro de tres plantas, rodeado de las habitaciones principales: el dormitorio, el refectorio, la sala capitular, la abadía y las celdas de día. Es un auténtico oasis de paz en medio del bullicio de la gran capital. Es también un ejemplo de la dedicación con la que los barceloneses miman los tesoros que han heredado de la historia. En este sentido, se muestra como un exponente de la conservación del patrimonio autóctono en una ciudad que mira siempre hacia el futuro, aunque teniendo en cuenta la necesidad de preservar su legado patrimonial. Tanto es así que el monasterio conserva todavía un magnífico museo, donde pueden contemplarse infinidad de obras de arte, objetos litúrgicos y mobiliario que la comunidad de las clarisas ha venido reuniendo a lo largo de los siglos con dedicación y mucha constancia.

El visitante, durante su paseo, se percató inmediatamente de las virtudes del monasterio, declarado Monumento Histórico Artístico. Durante su historia reciente ha llegado a alojar una parte de la colección de pinturas de Thyssen-Bornemisza. El perímetro del conjunto religioso estuvo originariamente rodeado por una muralla, de la que sólo se conservan dos torres de vigilancia y dos de las puertas. La iglesia consta de una única nave y estaba presidida por un retablo gótico de Jaume Huguet que se ha perdido. El claustro tiene tres pisos y una longitud de 40 metros. Está formado por amplios arcos que descansan sobre numerosas columnas. Los capiteles lucen el emblema de los reyes de Aragón y el de la casa de Montcada. Destaca asimismo la capilla de San Miguel en la que pueden verse diversas pinturas de Ferrer Bassa. Realizadas en 1346, las obras muestran la influencia que este artista recibió del pintor italiano Giotto.

Su visita transporta al espectador hasta la época medieval y da una idea muy exacta de cómo había sido la vida de esta comunidad religiosa, fundada en 1327 por la reina Elisenda de Montcada. La monarca puso especial interés en este monasterio, al

que dotó de privilegios. Gracias a ella, quedaba bajo la protección directa de la ciudad, a través del Consejo de Ciento, que se comprometía a defenderlo. La propia Elisenda hizo construir un palacio anexo al que se trasladó al morir su marido, el rey Jaume II El Justo, en 1327. Residió en él hasta el momento de su muerte, 40 años después. Su sepulcro, actualmente en proceso de restauración, es hoy uno de los conjuntos funerarios más importantes de la Cataluña medieval. La tumba consta de dos lados: uno dentro de la iglesia del monasterio, muestra la vertiente de Elisenda como reina y el otro, dentro del claustro, que enseña su cara más religiosa. La estatua que preside su tumba nos la muestra, pues, en las dos facetas que más influyeron en ella: por un lado puede verse a la reina con vestido corto y coronada como reina, mientras que en la otra se la ve vestida como viuda. Son también las dos caras de un monasterio tan majestuoso como austero.

### **Pabellón Mies van der Rohe. Un exponente de la arquitectura moderna**



El Pabellón Mies van der Rohe ([www.miesbcn.com](http://www.miesbcn.com)) es una de las muestras más destacadas de la arquitectura moderna que pueden verse hoy día en Barcelona. Situada en la montaña olímpica de Montjuïc, de fácil acceso con el Barcelona Bus Turístic. Además, es miembro de la Barcelona Card, tarjeta con descuentos en transportes públicos, establecimientos y museos. Visitar este edificio emblemático supone adentrarse en un mundo dedicado al debate, la difusión y la sensibilización sobre temas de arquitectura y urbanismo contemporáneos. Entre sus paredes se respira un aire de experimentación, de voluntad de conocimiento y de vanguardia. Desde este edificio, una fundación promueve el estudio de la obra de Ludwig Mies van der Rohe y del Movimiento Moderno. No es de extrañar, pues, encontrarse con la organización de alguna conferencia, una exposición, un taller o alguna instalación cuando se decide visitar esta auténtica obra de arte de la arquitectura moderna.

El Pabellón es un hito simbólico del Movimiento Moderno. Cuando uno accede a este edificio, comprende rápidamente porqué ha sido estudiado e interpretado exhaustivamente por los expertos, al tiempo que ha inspirado el trabajo de diversas generaciones de arquitectos. Barcelona es una ciudad tradicionalmente abierta a la experimentación arquitectónica, como demuestra el legado visionario de Gaudí. Y este Pabellón es una muestra fehaciente de ese espíritu innovador que ha marcado el crecimiento urbanístico de la capital catalana. Fue diseñado por Ludwig Mies van der Rohe (1886-1969) como pabellón nacional de Alemania para la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, que se celebró en Montjuïc, donde todavía pueden verse otros vestigios de aquel acontecimiento. El Pabellón fue concebido originariamente para alojar la recepción oficial presidida por el rey Alfonso XIII junto a las autoridades alemanas. Una vez terminada la Exposición, el Pabellón fue desmontado. Sin embargo, con el tiempo se convirtió en un referente clave tanto en la

trayectoria de Mies van der Rohe como para el conjunto de la arquitectura del siglo XX. Tanto es así, que el Ayuntamiento de Barcelona decidió reconstruirlo (1986).

El visitante debe prestar una atención especial a los materiales de vidrio, acero y cuatro tipos diferentes de mármol (travertino romano, verde de los Alpes, verde antiguo de Grecia y ónix dorado del Atlas) que visten el edificio. Otro atractivo es la denominada «silla Barcelona», que Mies van der Rohe diseñó especialmente para el Pabellón. Está confeccionada en piel y perfil metálico y, con el tiempo, se ha convertido en un icono del diseño moderno, hasta el punto que todavía hoy se sigue produciendo y comercializando. Otro de los elementos capitales de este conjunto arquitectónico es la escultura de Georg Kolbe. Puede verse una reproducción en bronce de la que, con el título de *Alba*, hizo este artista contemporáneo de Mies van der Rohe. Magistralmente situada en un extremo del estanque pequeño, en un punto donde no sólo se refleja en el agua sino también en el mármol y los cristales, da la sensación de multiplicarse en el espacio y contrasta sus líneas curvas con la pureza geométrica del edificio. Todo un espectáculo arquitectónico.

## **9. Tesoros picassianos para el Museu Nacional**

### **Barcelona muestra el cuadro *Mujer con sombrero y cuello de piel*.**



El Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC) ha incorporado a su catálogo permanente esta importante obra de Pablo Picasso. Junto a ocho piezas más del pintor malagueño, que están en depósito por un año, ha abierto un interesante ámbito nuevo dedicado a este gran artista universal. La pintura que abandera esta sala exclusiva fue adquirida recientemente por el Estado español y es uno de los numerosos retratos que Picasso hizo de Marie-Thérèse Walter, que fue su compañera entre 1927 y 1935, y madre de su hija Maya. El visitante podrá contemplar como, en esta obra, el pintor hizo un exhaustivo ejercicio analítico y sometió a mil transfiguraciones metamórficas la juventud y la personalidad de su esposa. No en vano convirtió a la modelo en un icono de la sensualidad a través de un rico lenguaje pictórico y de formas. *Mujer con sombrero y cuello de piel* es, sin duda, uno de los cuadros que marcó las claves del lenguaje artístico del siglo XX.

El MNAC presenta ahora al público, además de su ya amplio fondo de obras de arte, este retrato de Mari-Thérèse Walter en un ámbito monográfico dedicado a Picasso, que incluye ocho piezas de la colección de Catherine Hutin. Este conjunto de pinturas ilustran las etapas de plenitud del artista. Pero, en este caso, son especialmente adecuadas para contemplarlas en comparación con las ricas colecciones de arte catalán moderno (y, especialmente, de la época de vanguardia) que tiene el Museu Nacional d'Art de Catalunya. Entre las ocho pinturas que acompañan al retrato de Marie-Thérèse Walter encontramos dos del tiempo en que Picasso colaboraba con los ballets rusos y había iniciado una etapa calificada de retorno al orden. Vemos el cubismo sintético del óleo *Hombre en una butaca* (1917) o el cubismo decorativo de *Naturaleza muerta con frutera* (1920). También hay cuatro obras de la vertiente erótica del artista, con influencias del surrealismo, llenas de libertad y violencia. Por último, la sala monográfica dedicada a Picasso se completa con los retratos de Nusch Éluard y Dora Maar, que el artista malagueño utilizó como modelo hacia finales de la década de 1930. En total, nueve tesoros para ser descubiertos.

Info: [www.mnac.es](http://www.mnac.es)

## 10. 'Shopping' en Sants, Gràcia y Sarrià



Comercio con identidad en los ejes comerciales. Ir de compras a la capital catalana no significa visitar siempre los mismos comercios, ni tener que pasear siempre por las mismas calles. La oferta es tan variada y amplia como singular. Y para facilitarle en la mayor medida posible las cosas al comprador, la ciudad acoge el Barcelona Shopping Line ([www.barcelonaturisme.cat](http://www.barcelonaturisme.cat)), que tiene más de cinco kilómetros de largo y recorre desde los barrios más concurridos de los alrededores de la Rambla hasta las tiendas más exclusivas de la Diagonal y el Passeig de Gràcia, dominado por las obras de Gaudí. Pero este gran escaparate de comercios continúa todavía más allá de estos límites para mostrarle al visitante la popular y tradicional vida de barrio barcelonesa y la famosa capacidad creativa de sus diseñadores. Y es que Barcelona tiene 17 ejes comerciales que ofrecen una oportunidad única de descubrir todos los atractivos de esta ciudad para salir de compras.

Uno de los ejemplos más claros son los ejes comerciales de Sants y Creu Coberta. Se trata de la vía comercial más larga de Europa, con más de 350 tiendas y establecimientos de servicios, con la oferta culinaria más diversa. Es una zona muy concurrida, y es la parada obligada de los viajeros que llegan a Barcelona con el Tren de Alta Velocidad. Aquí, la vida comercial se desarrolla entorno a un núcleo urbano que tiene más de 1.000 años de historia y que, en el pasado, fue un centro industrial. El visitante puede hacer una parada en el parc de l'Espanya Industrial o bien contemplar las fincas de principios del siglo XX, con elementos modernistas o con las dos populares cabezas bovinas en la fachada.

## **11. Barcelona: pasión por el motor**

**El Circuito de Catalunya ofrece grandes atractivos todo el año junto a la ciudad.**



A nadie le extraña que los principales equipos de Fórmula 1 elijan el Circuito de Catalunya ([www.circuitcat.com](http://www.circuitcat.com)) como centro de evaluación de sus monoplazas o que sea, posiblemente, la instalación más bien valorada por los pilotos. Y es que este no es un escenario de carreras más de los que hay en la lista del Campeonato del Mundo de Fórmula 1 y MotoGP. Es algo más, lo saben los profesionales que compiten y los miles de aficionados que disfrutan en las gradas. Desde su inauguración, en 1991, el Circuito de Catalunya ha sido la sede del Gran Premio de España de Fórmula 1 y, en 1992, el año de las Olimpiadas de Barcelona, se incorporó al Mundial de Motociclismo. Acoge, pues, las dos citas más destacadas del mundo del motor. Y este 2009 cumplirán un año más con su cita con los aficionados, los equipos competidores y los patrocinadores.

Desde su inicio, el Circuito de Catalunya heredó la pasión de todo un país por el motor y el fuerte vínculo con la industria, con marcas míticas como Hispano-Suiza, Pegaso y Bultaco, Montesa, Derbi y Ossa. La lista de pilotos es extensa y queda vinculada a otros trazados que hicieron vivir y revivir la espectacularidad de las carreras de motos y coches. No en vano los circuitos urbanos barceloneses de Pedralbes y Montjuïc sobresalieron en la Fórmula 1 de los años 50 y 70. Las motos también fueron escenario en los años 70 de grandes carreras en Montjuïc. Esta gran afición se ha mantenido hasta nuestros días y se ha reforzado con las excelentes instalaciones del Circuito de Catalunya. Actualmente, cuenta con 16 tribunas, dos de ellas cubiertas, y un aforo de asientos para más de 70.000 espectadores. Hay que sumar la zona de pelouse o entrada general, que puede acoger a 30.000 más. Además, hay inscritos como socios 16.000 aficionados, que pagan una cuota anual que les permite acceder a todas las carreras, a los entrenamientos de temporada de la Fórmula 1 o tener descuentos. Disfrutan de una zona exclusiva, que será remodelada en 2009.

Los últimos seis años, el Circuito apostó por la calidad de las instalaciones, siguiendo la fórmula de la “Doble C”: acoger a la mayor Cantidad de espectadores, pero manteniendo la proporción de Calidad necesaria en servicios y espacios. Con mejores accesos, y el incremento de las plazas de parking, además de 400 plazas para autocares. La conexión del ferrocarril de Barcelona con la estación de Montmeló, y los acuerdos con autocares Sagalés para trasladar a aficionados desde el centro, son comodidades que las agencias de turismo y los visitantes han sabido valorar. El Circuito de Catalunya, miembro de la tarjeta turística con gratuidades y descuentos Barcelona Card ([www.barcelonaturisme.com](http://www.barcelonaturisme.com)), está a sólo 30 Km. de la capital catalana y, por carretera, se llega también muy cómodamente por la autopista AP-7. De hecho, las conexiones en

Barcelona, el aeropuerto, el puerto y también los aeropuertos de Girona y Reus, o los del sur de Francia, son rápidas.

En el caso del Campeonato del Mundo de MotoGP, el Gran Premio de Catalunya convierte a Barcelona en el polo de atracción de todos los fans de las motocicletas. La ciudad vive de cara al deporte del motor y ofrece a los miles de visitantes, sobre todo franceses, todos sus atractivos turísticos, como complemento a los entrenamientos y las carreras. No es extraño, por lo tanto, que el 78% de los que vienen, decidan volver. Y la mitad repiten cada año la experiencia, porque siempre les resulta gratificante. De hecho, el porcentaje de ocupación es del 90%. Las empresas patrocinadoras de los grandes premios disponen de espacios propios de hospitalidad en el Circuito, con tribunas VIP y con 37 pisos box con visión directa del pit-lane y la parrilla de salida. O las 18 Suites Platinum y las 18 Suites Gold que hay en la tribuna principal, que tiene capacidad para 10.000 espectadores.

El Circuito también se puede visitar. Es la ocasión perfecta para acceder a los espacios habitualmente restringidos, como el podio, la sala de prensa o la espectacular dirección de carrera. Todo se complementa con una completísima oferta comercial y social. La gran polivalencia de las instalaciones hace que sea el escenario idóneo para la organización de presentaciones o jornadas de incentivo para empresas, reuniones y todo tipo de acciones de imagen y comunicación. De hecho, se montan a medida del cliente, con una amplia oferta de pruebas en 4x4, carreras con Fórmulas, karting o vuelos panorámicos en helicóptero (hay dos helipuertos). El Circuito también facilita servicio de catering. Con todos estos atractivos no es extraño que cada año pasen por aquí más de un millón de visitantes, con más de 200.000 asistentes en cada uno de los grandes premios. Este santuario del motor ha recibido premios que han hecho justicia a su prestigio y al de Barcelona, como ciudad tradicionalmente ligada al mundo del motor.



## 12. 24 horas en Barcelona

**Itinerario para disfrutar del ocio y de la cultura de la capital catalana un sólo día.**



¿Se puede conocer Barcelona en 24 horas? Es imposible, pero, con un buen itinerario ([www.barcelonaturisme.com](http://www.barcelonaturisme.com)), en un día se pueden visitar algunos de sus emplazamientos más emblemáticos. Para conseguirlo, la céntrica y siempre concurrida plaza de Catalunya es un buen punto de salida. Desde aquí se accede a la avenida Portal del Ángel, un importante enclave comercial donde hay una amplia representación de las principales marcas de moda. Andando en dirección al mar se llega a la plaza del Pi, uno de los rincones más acogedores del Barrio Gótico. Allí se puede admirar la basílica de Santa Maria del Pi, del siglo XIV, al pie de la cual los artistas y pintores exponen sus obras los fines de semana. También es habitual encontrar paraditas de productos alimentarios artesanos. Desde este punto accedemos a la calle de la Llana, que nos transporta a la época medieval y nos conduce hasta la catedral, el monumento más espectacular del Gótico barcelonés. Su espléndida fachada neogótica esconde un impresionante templo lleno de obras de arte. Vale mucho la pena visitar su claustro gótico. La plaza de la Catedral es un lugar idóneo para tomar un café en una terraza, contemplando de fondo el emblemático techo de colores del Mercat de Santa Caterina. Aquí, el ruido de los turistas se fusiona con las idas y venidas de los barceloneses.

La calle del Bisbe, que invita a disfrutar de la arquitectura gótica y neogótica, lleva a la parte de detrás de la catedral, donde está la plaza Sant Jaume, centro político de Catalunya y de la ciudad. Este antiguo foro de la colonia romana de Barcino acoge el Palau de la Generalitat, de fachada renacentista, y la sede del Ayuntamiento, con sus columnas neogóticas. Muy cerca está la plaza del Rei, rodeada del antiguo palacio de los reyes catalanes, el majestuoso Saló del Tinell, la bella capilla de Santa Àgata y el Museo de Historia de la Ciudad. Aquí se pueden observar los restos romanos más importantes de la capital catalana. De hecho, andando por estas calles no es extraño encontrar restos de la antigua muralla. Volviendo atrás y cruzando la calle Ferran se puede contemplar la plaza Reial, con sus terrazas, los porches y la fuente en medio. Cruzando la Via Laietana, el itinerario sigue por la Barcelona medieval hasta llegar a los palacios de la calle Montcada. Allí se encuentra el Museo Picasso y el de Arte Precolombino. La calle Montcada lleva hasta el paseo del Born y la iglesia de Santa Maria del Mar, testigo de la grandeza medieval de Barcelona. Para comer, el Port Vell tiene una amplia oferta de restaurantes y, muy cerca, la Barceloneta abre el paladar del visitante a la cocina más tradicional del barrio marinero, con pescado y marisco. Por la tarde, justo delante del Puerto, el emblemático monumento a Cristóbal Colón es la puerta para pasear por la Rambla, con sus artistas de calle, las floristas, el Palau Güell o el mercado de la Boqueria. Así, otra vez en la plaza Catalunya, se enfila el paseo de

Gràcia, con sus tiendas de lujo y edificios modernistas como la Casa Batlló y la Casa Milà, de Antoni Gaudí. Unas calles más al nordeste, la Sagrada Família se levanta imponente para poner fin a un recorrido que puede acabar con una cena en el Port Olímpic.

## 13. Toda Barcelona a pie de calle

### Siete rutas turísticas con un sólo ticket de transporte público.



Visitar Barcelona es ahora todavía más interesante con el MetroWalks, un nuevo servicio que incluye el ticket de transporte público y, por tan sólo dos euros más, una guía única que muestra siete rutas por la ciudad, cada una con las explicaciones de los itinerarios, fotografías y planos de situación y también de la red de metro del metro. Los siete itinerarios están pensados para poder ir a pie, en autobús, metro y tranvía por la mayoría de los distritos de Barcelona.

La guía MetroWalks se puede encontrar en los puntos de atención turística de la ciudad e incluye un croquis de los siete itinerarios con la duración aproximada de los desplazamientos, la imagen y la explicación detallada de cada punto de interés y el plano del recorrido. Todas las rutas empiezan en el centro de Barcelona, en la plaza de Catalunya o en la plaza de Urquinaona, y están pensadas para que las pueda vivir todo el mundo. Si hay algún tramo con más pendiente ya se indica en la guía. La tarjeta de transporte público permite hacer un número de viajes ilimitado durante su periodo de vigencia, por ejemplo, de dos días.

Los siete itinerarios de la guía MetroWalks van de punta a punta de Barcelona y salen del circuito habitual que se puede encontrar en el resto de guías. Aquí se llega a casi todos los rincones de la ciudad. El primer recorrido propone una visita a la Salut, que destaca por la capilla del barrio y el Park Güell. También pasa por el Coll, situado a 300 metros sobre el nivel de mar, y la Vall d'Hebron, donde podemos descubrir equipamientos de los Juegos Olímpicos. El segundo itinerario recorre los barrios de Pedralbes, Sarrià y Sant Gervasi, en Barcelona y con una tradición que se remonta a la Edad Media. El tercero propone descubrir Gràcia, uno de los barrios con más personalidad, lleno de talleres de artesanía, rincones y muestras de cultura popular, y también el Tibidabo, en la cordillera de Collserola, coronado por el templo del Sagrat Cor, el Observatori Fabra y el parque de atracciones. El cuarto itinerario lleva hasta las Glòries, una de las zonas más modernas de la ciudad, con la Torre Agbar, el Auditori y el Teatre Nacional; el Poblenou, antigua zona de ciénagas que vive de pleno la revolución tecnológica y arquitectónica conservando todavía las improntas de las industrias del siglo XIX, y Diagonal Mar, el barrio más moderno nacido al amparo del Fòrum de les Cultures. El quinto itinerario pasa por la Ribera, antiguo centro comercial en la Edad Media, del cual todavía quedan los palacios; el Born, donde se han descubierto unas ruinas medievales muy bien conservadas; la Barceloneta, el barrio mariner y de pescadores, y la Vila Olímpica, que alojó a 15.000 atletas durante los Juegos de 1992 en un conjunto de edificios únicos. El sexto itinerario lleva al Guinardó y Horta, donde todavía se puede captar su pasado de campos y viñas con las masías y

casas que se han conservado hasta hoy. Y la guía se cierra en Sant Andreu, barrio industrial y estratégico, con la reguera condal; Sant Martí, que conserva sus aires de pueblo, y el Clot, un barrio en cuyos edificios y espacios públicos se conjugan tradición y modernidad, como la Farinera. Sin duda, el visitante tiene ahora una herramienta muy útil, única y original, para conocer gran parte de los barrios de la capital catalana a pie de calle, captando toda la esencia de vivir y convivir en Barcelona.

## 14. Barcelona, ciudad del deporte

**La capital catalana mantiene bien vivo su espíritu deportivo.**



Barcelona es una ciudad de juego limpio, donde la cultura y el deporte se dan la mano con una gran solidaridad y espíritu colectivo. Aquí la esencia de los Juegos Olímpicos vivió una de sus páginas más gloriosas en 1992, como reflejo de la devoción que sienten los barceloneses por los deportes. Uno de ellos, el que cuenta con más seguidores en la ciudad, es el fútbol. La capital catalana tiene dos representantes en la **Liga de Fútbol Profesional española**, el F.C. Barcelona y el R.C.D. Espanyol. El Barça, embajador de Unicef en todo el mundo, es el actual campeón de Europa con un estilo de juego que no es nada más que el espejo de las virtudes de esta ciudad: original, talentoso, atractivo y efectivo. Y es que Barcelona es una metrópolis muy cosmopolita, que entiende el deporte en el sentido más generoso de la palabra. Quizás por eso, visitar la ciudad es sinónimo de tener ocasión de poder asistir a algún gran acontecimiento deportivo, porque el calendario de competiciones, agrupadas en el programa Barcelona Sports, es muy extenso y variado, con torneos de **hockey**, como el de Reyes; **polo**, con el prestigioso Torneo Internacional organizado por el Real Club de Polo; **hípica**, con el Concurso Internacional de Saltos, o **voleibol**, con el Beach Volley World Tour, entre otros muchos.

La capital catalana es líder en el deporte en España. Lo demuestra el hecho que, a finales del siglo XIX, lideró la introducción en el Estado español de numerosas especialidades deportivas. Barcelona es el centro de entrenamiento de los mejores deportistas de élite, desde el galardonado equipo de natación sincronizada hasta los principales tenistas. También es una ciudad que organiza numerosas competiciones deportivas populares, como por ejemplo las carreras atléticas que, año tras año, batan récords de participación. Pero, de forma paralela, cada semana o incluso casi cada día, cualquier aficionado a los deportes puede disfrutar de algún partido de fútbol, hockey, balonmano, rugby y baloncesto de primer nivel, por citar algunos de los muchos ejemplos.

Barcelona tiene una gran tradición en la organización de grandes competiciones deportivas. El caso más paradigmático fueron los Juegos Olímpicos, pero también fue una de las sedes del Mundial de Fútbol de 1982 y ha acogido mundiales y europeos de

varias disciplinas. Sin ir más lejos, en 2010 se celebrará aquí el **Campeonato de Europa de Atletismo**, que ha venido precedido este año por el **Mitin Internacional de Atletismo** y por el **Maratón**, que se celebra en el mes de marzo con gran éxito de inscripción de atletas. También se organiza en noviembre la **Jean Bouin**, la prueba atlética con más tradición en la ciudad, tanto porque ya tiene 85 ediciones como por el alto nivel de sus participantes.

La capital catalana también está dentro del circuito internacional de la ATP y acoge, en abril, el **Trofeo Conde de Godó** de tenis, en el que toman parte tenistas de la talla de Rafael Nadal. Otro acontecimiento importante, que mueve a miles y miles de aficionados, es el **Gran Premio de España de Fórmula 1**, que en mayo trae a Barcelona a los mejores pilotos de la especialidad. Y es que los barceloneses también son grandes amantes del mundo del motor, como lo demuestra la organización en junio del **Gran Premio de Catalunya del mundial de motociclismo** y, en febrero, la prueba del campeonato del mundo de **trial indoor**. En todas, algunos de los mejores participantes son catalanes y barceloneses, como Jaume Alguersuari, el piloto más joven de la fórmula 1 al volante de un Toro Rosso.

Como capital euromediterránea, Barcelona siempre vive de cara al mar y organiza competiciones deportivas, como la **Barcelona World Race** de vela, que a finales del año que viene volverá a tener salida y llegada a la capital catalana. O el **Trofeo Conde de Godó**, también de vela, que organiza en mayo el Real Club Náutico. Y es que la ciudad siempre quiere estar presente en el circuito internacional del deporte, aportando su experiencia y devoción. La última gran muestra de este gran espíritu deportivo de los barceloneses fue, en julio, el paso del **Tour de Francia** por las calles de la capital catalana. Los ciclistas fueron recibidos por cerca de 600.000 aficionados, que dibujaron una gran ola amarilla. Y es que en Barcelona los colores del deporte brillan como el arco iris.

### **Pasión por Ibrahimovic y Nakamura**

Los aficionados al fútbol están de suerte en Barcelona. Este año, el Barça de Pep Guardiola ha fichado la estrella sueca Zlatan Ibrahimovic, uno de los mejores delanteros del mundo, procedente de Italia. Y el R.C.D. Espanyol tiene como gran estrella este año el centrocampista japonés ofensivo Shunsuke Nakamura, uno de los cracks del fútbol asiático.

### **Un estadio de primera**

El R.C.D. Espanyol ha estrenado este año nuevo estadio de fútbol, con capacidad para 40.500 espectadores. Ha sido diseñado con las técnicas más modernas, con criterios medioambientales y está clasificado por la UEFA como una instalación de élite.

## 15. La nueva bistronomía

**Barcelona reúne una gran oferta de pequeños restaurantes gastronómicos.**



No es casualidad que la capital catalana agrupe un buen puñado de cocineros con estrellas Michelin o que haya sido escogida entre las cinco mejores ciudades gastronómicas del mundo. Pero en los últimos años se ha ido propagando por la ciudad un nuevo movimiento culinario, que el periodista gastronómico Pau Arenós ha bautizado como *bistronómico*. Esta denominación hace referencia a la gran oferta de pequeños restaurantes gastronómicos con precios ajustados que están proliferando por los diversos barrios de la ciudad. Están liderados por cocineros con una gran formación, que, siguiendo la estrella de Ferran Adrià con su Bulli, dominan las nuevas tecnologías aplicadas a la cocina.

Estos chefs bistronómicos elaboran sus platos con productos locales y de temporada, pero han sabido imprimir otro aire a la famosa cocina tradicional catalana aplicando las técnicas más de vanguardia.

Los bistronómicos están al frente de restaurantes pequeños, a menudo negocios familiares. La mayoría de estos establecimientos están en el Eixample, lo que les dota de un atractivo arquitectónico añadido al culinario. La mayoría de los bistronómicos elaboran menús de mediodía a unos precios muy competitivos, que permiten degustar toda su creatividad sin necesidad de hacer un gran gasto. Por la noche, el amante de la buena gastronomía puede saborear sus platos a la carta, también a unos precios muy asequibles, sobre todo tratándose de una cocina de alto nivel. De hecho, algunos de estos locales bistronómicos ya han recibido el reconocimiento de la guía Michelin, lo que ha contribuido a consagrar a nivel internacional este nuevo fenómeno gastronómico barcelonés. Sin duda, una buena ocasión para conocer la nueva cultura culinaria de Barcelona, creativa, atractiva y rica en sabores.

## 16. Una ciudad con alma de mar

### **Barcelona concentra una gran oferta de ocio en aguas del Mediterráneo.**



La capital catalana es una ciudad que vive de cara al mar. Cuida su litoral del mismo modo que una madre ve crecer a su hijo: acompañándolo en todo momento. Por eso es por lo que da más de una oportunidad al visitante para que capte al máximo todas las sensaciones de la Mediterránea. Tanto es así que Turisme de Barcelona ([www.barcelonaturisme.com](http://www.barcelonaturisme.com)) ofrece la posibilidad de descubrir a pie los atractivos del litoral barcelonés con el **Barcelona Walking Tours Marina**, que recorre 16 puntos emblemáticos, como el Mirador de Colón, la Rambla de Mar, el World Trade Center o la Villa Olímpica. Además, la actividad se completa con un paseo en alta mar a bordo de Las Golondrinas, una de las embarcaciones más populares entre los barceloneses y que forman parte de su imaginario marítimo desde hace ya muchos años. Pero, a parte, también hay otras alternativas para contemplar la capital catalana navegando, como el **Barcelona Mar**. Permite adentrarse en el mar en un barco y ver la Sagrada Familia, la Catedral o la Torre Agbar desde otro punto de vista. El recuerdo es realmente imborrable.

Hay quien considera que el frente marítimo barcelonés es como un museo al aire libre. Encontramos dos piezas que piden más atención dentro de este escaparate de cultura y ocio. Una es el **Pailebot Sant Eulàlia**, una embarcación de 1918, restaurada por el Museo Marítimo, que está tan arraigada a Barcelona que es el barco que utilizan cada 5 de enero los Reyes Magos para traer los regalos a los niños de la ciudad. Dentro del barco se hacen actividades educativas y culturales. *Otra obra de arte* es la Orsom, el catamarán de vela más grande, moderno y estable de Catalunya, con el que se puede navegar confortablemente e, incluso, con música en vivo. Una pieza más en la colección de espacios, acontecimientos y actividades que conforman la Barcelona más marítima.

Dentro del museo al aire libre que representa todo el litoral barcelonés se pueden encontrar edificios singulares, como el nuevo hotel con forma de vela o la gran placa fotovoltaica y el edificio triangular del Forum. También, la ciudad ha sabido ganar espacio al mar de forma respetuosa con el medio ambiente, como el Port Vell y el Maremàgnum, donde ha reunido una muestra de la fauna marina en el Aquàrium. Pero, sobre todo, destacan las personas que dan vida a la Barcelona más marítima. El hecho que el centro de la metrópoli, con la Rambla, la estatua de Colón y todos los monumentos góticos, esté muy cerca del Puerto y a dos pasos de las playas, se nota en el carácter abierto de su gente. El ejemplo más claro se encuentra en el genuino estilo de vida de la Barceloneta, el barrio marinero por excelencia. Al fin y al cabo hace que ciudad y mar se den la mano continuamente.



De punta a punta, el frente litoral barcelonés conforma una línea continua de 4,5 kilómetros de longitud, que se puede recorrer a pie, en bicicleta o con alguno de los servicios de transporte en barco. Es difícil encontrar otra gran capital europea que concentre tanta oferta de ocio cerca del mar, desde los populares chiringuitos hasta el gran casino, pasando por los restaurantes de pescado y marisco, las zonas verdes, las tiendas de moda o los hoteles de lujo. No es extraño que los visitantes valoren tan alto la calidad de las ocho playas. En la de San Sebastián se organizan sesiones de cine al aire libre en verano y también se han celebrado retransmisiones de óperas del Liceo. Y este año, como novedad, se puede disfrutar de las sensaciones del Barcelona Bosque Urbano y de SphereMania Barcelona, en el parque del Forum, precisamente delante del mar. Delante del Mediterráneo.

## 17. Barcelona, centro de cultura

**Modernismo, Gótico... La ciudad renueva y mejora continuamente su legado patrimonial.**



inolvidable.

Barcelona mima su cultura. En un gesto de salvaguardar su memoria y de disfrutar en plenitud en el presente, no deja de hacer nuevos descubrimientos sobre su pasado romano o medieval, ni tampoco de querer mostrar con toda su plenitud los monumentos más emblemáticos. Un ejemplo de esto es la nueva sala del **Museo Nacional de Arte de Catalunya** ([www.mnac.cat](http://www.mnac.cat)) de la exposición permanente de arte Gótico, que, junto con la del Renacimiento, del Legado Cambó y de la colección Thyssen-Bornemisza, ha estado cerrada desde el pasado septiembre para realizar importantes mejoras en la presentación y conservación de las obras. Destacan, especialmente, los retablos. Su montaje en estructuras metálicas y la nueva iluminación hacen que su contemplación sea una experiencia

Pero Barcelona tiene la suerte también de ser un museo al aire libre. Los monumentos que están diseminados por toda la trama urbana son huellas de un pasado que ha llegado hasta nuestros tiempos con la promesa de conservarlos. Y es así como la ciudad puede mostrar ahora orgullosa la rehabilitación de la fachada y los campanarios de la **Basílica de Santa Maria del Mar**. Atrás queda un esmerado y duro trabajo de restauración, que casi ha durado un año, pero que permite exponer con todo su esplendor esta otra catedral gótica barcelonesa. Y es que en el centro de la ciudad, en sólo medio kilómetro, se concentran cuatro grandes exponentes de la arquitectura gótica religiosa: Santa Maria del Mar, una iglesia que ha despertado la inspiración de grandes novelistas; la Catedral, que también ha estado en obras de rehabilitación; Santa Maria del Pi, sometida también a un proceso de conservación, y Sant Just i Pastor. En el caso de Santa Maria del Mar el proceso de rehabilitación no se detiene y, ahora, le tocará el turno de los laterales y los corazones. Sea como sea, ahora mismo se puede disfrutar de la fachada y los campanarios con todo su esplendor.

A parte de la importancia del Gótico, tanto civil como religioso, Barcelona tiene una gran riqueza arquitectónica y artística relacionada con el Modernismo. Las obras de Gaudí y también de Domènech i Montaner son conocidas en cualquier parte del mundo y atraen a millones de visitantes cada año a la ciudad. En este contexto y de la mano de la iniciativa privada de la galería Gothsland, la capital catalana ha abierto al público el **Museo del Modernismo de Catalunya** ([www.mmcat.cat](http://www.mmcat.cat)), que formará parte de la Ruta del Modernismo. Agrupa en un céntrico edificio modernista de Enric Sagnier, 350 obras de 42 de los artistas más representativos de este movimiento artístico en Catalunya. Las piezas provienen del fondo privado que los anticuarios y

galeristas Fernando Pinós y María Guirao reunieron en 40 años de actividad profesional. Son representadas las diferentes disciplinas artísticas (pintura, escultura, mobiliario y artes decorativas). Una de las joyas de la colección es una preciosa copa de mármol de grandes dimensiones de Eusebi Arnau. A parte de este artista, el museo reúne obras de Antoni Gaudí, Joaquim Mir, Santiago Rusiñol, Ramon Casas, Alexandre de Riquer y Josep Llimona. Este museo, pues, es un ejemplo más de como Barcelona no sólo conserva, sino también exalta su patrimonio y lo presenta en las mejores condiciones a ojos del visitante.

Otra muestra de la gran actividad arqueológica que hay en la capital catalana es la recuperación de la **domus romana** y los silos medievales de la calle de la Fruita, en el centro de la ciudad. El **Museo de Historia de Barcelona** ([www.museuhistoria.bcn.es](http://www.museuhistoria.bcn.es)) ha abierto al público un nuevo espacio donde conviven, en un mismo yacimiento, vestigios de la Barcino romana y restos de un casal de la antigua judería medieval. Se puede distinguir una residencia señorial y tres comercios, del siglo IV, al lado del antiguo forum, y también seis silos de grandes dimensiones, en el subsuelo de la Casa Norell, edificada en 1851 al lado de la plaza Sant Jaume.

Pero Barcelona no sólo mira hacia su pasado. Y si bien el arte romano, medieval y modernista conforma su legado artístico más importante, también lo es su apuesta continua por los creadores contemporáneos. Tanto es así que el **CaixaForum** ([www.fundacio.lacaixa.es](http://www.fundacio.lacaixa.es)) repasa los últimos 25 años de actividad de **Miquel Barceló**, un artista de renombre internacional y, en cierto modo, enigmático. Por eso, la exposición *La solitudine organistive*, ofrece la posibilidad de entender el misterio, la adrenalina y la incertidumbre personal de su obra.

## 18. Barcelona, escenario de novela negra

**Personajes como Carvalho, Méndez y Petra Delicado, habitantes especiales de la ciudad.**



Barcelona es una de las capitales europeas de la novela negra. Grandes escritores han retratado la ciudad, siguiendo los pasos de detectives, policías y criminales que han protagonizado un gran número de historias de ficción. Son relatos que, aun así, pasan a escenarios bien reales, que los lectores pueden recorrer y reconocer sintiéndose partícipes de estas narraciones. Hay varios elementos que han hecho de esta ciudad un polo de atracción para los amantes de este género literario, pero destaca uno por encima de todos: el antiguo Barrio Chino, nacido al amparo del puerto, uno de los más importantes de Europa con respecto al tránsito de personas y mercancías. El ir y venir continuo de ciudadanos de todas partes ha hecho que esta zona del Raval haya inspirado algunos de los relatos de novela negra más excitantes. Y, entre todos, sobresale el escritor Manuel Vázquez Montalbán, que creó el que quizás es el detective más carismático de la ciudad: **Pepe Carvalho**. Pero hay otros exponentes, como el inspector **Méndez**, surgido de la pluma de Francisco González Ledesma, y la inspectora **Petra Delicado**, de Alicia Giménez Bartlett, sin olvidar otros escritores, como Andreu Martín y Teresa Solana. Algunos de estos personajes también han tomado vida en otro tipo de ficción: el cine.

Uno de los protagonistas de la novela negra que dejó más marcada su presencia en las calles y locales de Barcelona fue Pepe Carvalho. Sus aventuras permiten recorrer la ciudad de montaña a mar, pero con una parada especial en el Raval, donde, actualmente, Vázquez Montalbán tiene una plaza dedicada a su memoria. Carvalho, curiosamente, vive en la parte alta, en una casa de Vallvidrera, pero cada día baja a la Rambla, donde tiene su despacho, muy cerca del actual frontón Colom. Andar por la calle Ferran, visitar el mercado de la Boqueria o atravesar la Via Laietana hacia el barrio de la Ribera y el Born permite seguir los pasos de Pepe Carvalho. Pero, si un elemento destacó la obra de Montalbán, es la gastronomía. El Glaciar, en la plaza Reial; Casa Leopoldo, Can Lluís y Quo Vadis, en el Raval, o Señor Parellada, en la calle Argenteria, son algunos de los bares y restaurantes donde Carvalho satisfacía su gusto por un buen ágape. Pero no sólo se puede pasear y comer en los mismos escenarios que el famoso detective, sino que también le gustaba bañarse en la playa de la Barceloneta, beber agua en una fuente cerca de la iglesia de Santa Maria del Mar o coger el metro hasta Paral·lel.

Otro de los personajes de ficción que se mueve por el Raval es el inspector Méndez, que vive en la actual calle Nou de la Rambla, donde es un asiduo del London Bar, local centenario. No es extraño descubrir la huella del detective por la montaña de Montjuïc; el teatro Molino, que ahora la ciudad está recuperando; el Mercado de Sant

Antoni, centro de intercambio de libros, o el Poble Sec, otro barrio de fusión de culturas. Con respecto a la inspectora Petra Delicado, que vive en Poblenou, se mueve más por diferentes lugares de Barcelona y de las afueras, como Sant Cugat del Vallès. Se la puede ver en la plaza de Sant Felip Neri o en el barrio de Horta. Pero quien sí que sitúa sus historias en la parte más alta de la ciudad es Teresa Solana, los personajes de la cual tienen vivencias de Diagonal hacia arriba, como el detective Eduard, que compra pan en el Foix de Sarrià. La librería Negra y Criminal, en la calle la Sal, 5, es quizás uno de los mejores lugares de Barcelona donde empaparse de todo este mundo, participando en tertulias acompañadas de un buen vino y mejillones. Cada invierno organiza *BCNegra*, el encuentro de novela negra de la ciudad.

## 19. Barcelona, experiencias inolvidables

### Barcelona ofrece actividades únicas para los visitantes más exclusivos



¿Qué se siente conduciendo un fórmula 1? ¿Y sobrevolando la Sagrada Familia o la Pedrera en helicóptero? ¿Es posible llegar al éxtasis culinario degustando los platos de los mejores chefs del mundo? En Barcelona sí, porque en la capital euromediterránea todo es posible, porque hay toda la oferta necesaria para hacerlo posible. La ciudad ya hace años que se ha posicionado como destino de viajes

exclusivos dirigidos a viajeros que quieren vivir experiencias únicas e inolvidables. Existe el programa Barcelona Premium ([www.barcelonapremium.cat](http://www.barcelonapremium.cat)) y la oferta de actividades crece año tras año e incorpora nuevos establecimientos y nuevos retos para los visitantes. Una estancia de lujo en la capital catalana es sinónimo de vivir sensaciones que perduran. Hay tantas posibilidades como uno puede imaginarse y muchas más, desde visitas particulares a edificios modernistas que normalmente están cerrados al público, hasta el alquiler de una amplia gama de vehículos de ensueño, desde fantásticos yates a helicópteros ([www.cathelicopters.com](http://www.cathelicopters.com)), limusinas o, incluso, coches de carreras. Y es que Barcelona no sólo tiene un puerto deportivo, famoso por los Juegos Olímpicos de 1992, sino que cuenta con aeropuerto para jets privados, helipuerto e, incluso, un circuito ([www.circuit.cat](http://www.circuit.cat)) donde cada año se celebran grandes premios de fórmula 1 y motociclismo. Los amantes de la velocidad pueden probar de conducir los mejores Ferrari, Lamborghini y Porsche del mundo. También, hay la posibilidad de copilotar un F1, entrar en contacto con la fórmula Renault o recorrer una pista *off-road* con uno de los clásicos *buggies*. Las actividades son infinitas en una ciudad que siempre ha vivido de cara al motor de más alto nivel.

Pero también hay otras formas de vivir experiencias exclusivas sin necesidad de volar, pilotar o navegar. Y es que ir de compras por las zonas comerciales más lujosas de la ciudad es una forma de descubrir una Barcelona cautivadora, que reúne una de las ofertas más amplias y únicas en ropa, joyas y diseños de todo tipo. Se pueden comprar vestidos hechos a medida, incluso para las novias más exigentes. Las mejores firmas, de amplio reconocimiento internacional, están representadas en la capital catalana y muchas de ellas incluso han nacido aquí. Hay asesores de compras que, con sus consejos, ayudan a elegir los mejores productos que se ajustan mejor a los deseos del comprador. La atención personalizada en tiendas tan detallistas como Loewe ([www.loewe.com](http://www.loewe.com)), Bagués ([www.bagues.com](http://www.bagues.com)), Union Suiza ([www.unionsuiza.com](http://www.unionsuiza.com)) y Santa Eulalia ([www.santaaulalia.com](http://www.santaaulalia.com)) y otras muchas hará que la experiencia perdure en la memoria. Estos comercios tienen zonas privadas, personal que habla varios idiomas y servicios para enviar la compra al hotel, entre otros.

Y para recuperar fuerzas no hay nada mejor que probar algunos de los exclusivos spas y centros *wellness* de la ciudad, muchos de los cuales están situados en hoteles de lujo, como por ejemplo Juan Carlos I ([www.hrjuancarlos.com](http://www.hrjuancarlos.com)), el W Barcelona ([www.w-barcelona.cat](http://www.w-barcelona.cat)), el Mandarin Oriental ([www.mandarinoriental.es](http://www.mandarinoriental.es)) y el Arts ([www.hotelartsbarcelona.com](http://www.hotelartsbarcelona.com)). La mayoría de estos establecimientos de categoría superior también disponen de restaurantes con estrella Michelin, como el Àbac ([www.abacbarcelona.com](http://www.abacbarcelona.com)), el Condes de Barcelona ([www.condesdebarcelona.com](http://www.condesdebarcelona.com)) y el Omm ([www.hotelomm.es](http://www.hotelomm.es)). Pero esto no se acaba aquí, porque la oferta gastronómica de lujo es tan variada en esta ciudad que incluye desde degustaciones privadas en el popular mercado de la Boqueria ([www.boqueria.info](http://www.boqueria.info)), hasta catas de vinos ([www.vilaviniteca.es](http://www.vilaviniteca.es) y [www.monvinic.com](http://www.monvinic.com)) y la posibilidad de comprobar las habilidades en la cocina de los fogones más arraigados en la ciudad, como los de Via Veneto ([www.viavenetorestaurant.com](http://www.viavenetorestaurant.com)). Aventura, diversión y relajación al más alto nivel. Esto es lo que Barcelona tiene guardado para sus visitantes más exclusivos.

## **20. Barcelona, un legado lleno de tesoros**

**La capital catalana reúne un inmenso patrimonio de iglesias, claustros y arte religioso.**



Barcelona se siente orgullosa de su patrimonio, porque es a través de su legado que se puede entender mejor el talante cosmopolita, innovador, abierto y, sobre todo, creativo de esta ciudad y de los barceloneses. Tanto es así que en el horizonte de la Barcelona actual se perfila un paisaje arquitectónico que entronca su pasado más ancestral con su modernidad. A pie de calle se conforma un conglomerado de edificios, tanto monumentales como de pequeño formato, que

atesoran muchos siglos de historia, pero que nunca han dejado de ser iconos de la ciudad e, incluso, de toda la humanidad. El legado que hoy reúne Barcelona no está formado por piedras frías y sin vida, sino que cada uno de los muros, paredes, puertas, torres, patios o fachadas aglutinan miles de historias y anécdotas deseosas de que el visitante las descubra. Y es que, qué más da si contemplamos la silueta de Barcelona desde el mar, cuando nos acercamos a puerto; o desde el aire, desde algunos de los numerosos aviones que aterrizan cada día en el aeropuerto; o ya desde tierra firme, donde el rastro de las huellas que dejamos testimonian que somos protagonistas de nuestro presente. Qué más da cómo observamos la ciudad, porque desde todos los puntos de vista podremos distinguir este maravilloso contraste entre las construcciones más vanguardistas y los antiguos campanarios, las gárgolas y las cúpulas de la rica arquitectura románica, gótica y barroca, que ha estado presente aquí, en la orilla del Mediterráneo, desde hace muchos siglos.

Es así como la capital catalana, como si formara parte de un rompecabezas, se conforma de multitud de piezas artísticas diseminadas por sus barrios, calles y plazas. Todas, juntas, como si compusiéramos un puzzle, dan una personalidad propia a Barcelona, que la hacen universal. Y es en este punto donde el arte religioso que hay a pie de calle (las iglesias, claustros, monasterios o basílicas) es lo que permite captar con más esplendor esta comunión entre la ciudad y su entorno; entre los barceloneses y su patrimonio. Quizás el máximo exponente es la Sagrada Família, consagrada por el Papa Benedicto XVI ante los ojos de todo el mundo. La gran obra de Gaudí no es sólo un símbolo de la capital catalana que rompe fronteras, sino el ejemplo más claro de su cosmopolitismo proyectado por todas partes a través de su legado arquitectónico y su belleza creativa y artística. Y es que, gracias a la riqueza de muestras de arte religioso que hay diseminadas por la ciudad, se puede llegar a conocer a fondo desde la antigua Barcino romana hasta la ciudad medieval o la más moderna.

Hoy en día, visitar el corazón de Barcelona, su barrio Gótico, significa entrar en contacto con obras capitales, como la Catedral y la basílica de Santa María del Mar, tan fascinante que ha seducido a muchos escritores y ha inspirado novelas de gran éxito

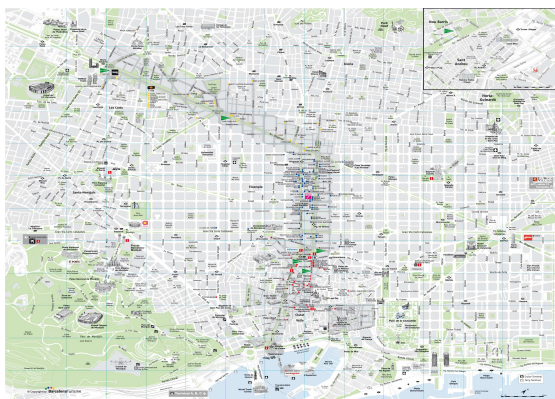


mundial. Resiguiendo las antiguas murallas de la ciudad podemos descubrir joyas como Santa Maria del Pi, otra muestra de iglesia románica original que acabó convirtiéndose en una minicatedral gótica, y que está enclavada muy cerca de la Rambla, lo que le confiere vida propia. También la céntrica iglesia de Sant Jaume, donde los conciertos de música clásica y de guitarra española son habituales, o la barroca Sant Felip Neri, donde se pueden contemplar pinturas de Joan Llimona. Románico, gótico y neogótico confluyen también en la plaza y la iglesia de Sant Just i Pastor, uno de los lugares más tranquilos y, a la vez, más vivenciales de la ciudad. Otro de los rincones de Barcelona se nos aparece lleno de misterio con Sant Pere de Puelles, originaria del año 945, o con la románica Sant Pau del Camp, una de las joyas arquitectónicas más singulares de la capital catalana. Y cerca del mar, La Mercè nos invita a recordar los títulos conseguidos por el Barça.

Pero, Barcelona es mucho más que Ciutat Vella. Así, en el característico entramado de calles del Eixample se levanta la iglesia de la Concepció, donde el gótico consigue sobresalir entre el modernismo. En la cima de la montaña, aparece impotente el Sagrat Cor del Tibidabo, que recuerda al Montmartre parisiense. Y siguiendo los pasos de la modernidad, muy cerca de la futura estación del AVE de la Sagrera, se erige Sant Andreu del Palomar, con un magnífico mosaico de Gaudí. Barcelona se nos vuelve a aparecer sosegada cuando paseamos por los claustros, como los del Monasterio de Pedralbes y la Catedral, o cuando contemplamos las valiosas colecciones del románico (ahora, temporalmente en reformas) y del gótico del MNAC, o del Museo Diocesano. Y, en el horizonte, muy cerca de la capital, esperan al visitante la Cripta Güell de Gaudí, la misteriosa Montserrat, el fabuloso Monasterio de Sant Cugat del Vallès y el conjunto monumental de Terrassa. Así, de iglesia en iglesia y de museo en museo, los tesoros de Barcelona salen a la luz.

## **21. Toda una ciudad para hacer *shopping***

**Barcelona, con una variada y personal oferta comercial, es una magnífica opción para ir de compras en otoño y por Navidades.**



Imagínense que les ofrecen la posibilidad de pasear cerca de monumentos que son Patrimonio de la Humanidad, adentrarse en calles medievales llenas de historia u observar algunos de los edificios de diseño más futurista y, al mismo tiempo, esto les permite tener la ocasión de pararse en una tienda de artesanos, entrar en el taller de un artista, pararse a degustar especialidades gourmet, acceder a las boutiques de las

marcas de ropa más exclusivas o, simplemente, perderse un rato en medio de las paradas de un mercado en plena ebullición. Pues, si se lo han imaginado también lo pueden hacer realidad, porque Barcelona es una de las pocas ciudades del mundo que pone a su alcance una inmensa oferta comercial para todos los gustos y todos los bolsillos junto a sus principales atractivos turísticos. Y, en la temporada de otoño-invierno, todavía brilla con más fuerza, puesto que las calles se engalanan con las luces y decoraciones navideñas.

Si cogiéramos un mapa de la capital catalana y marcáramos un punto en uno de sus centros neurálgicos, la popular Rambla, podríamos iniciar una ruta a pie o en transporte público –el Barcelona Bus Turístic recorre también los ejes comerciales– que nos llevaría a conocer de primera mano todas las caras de la Barcelona más moderna y la más orgullosa de sus tradiciones. Tanto es así que, a un lado de este paseo central, encontramos la atractiva oferta comercial del Portal de l'Àngel, uno de los más exclusivos, pero con precios muy competitivos, y que cuenta con tiendas, galerías y grandes almacenes de primeras marcas internacionales y nacionales, sobre todo, de ropa, calzado y complementos. En torno a esta calle principal se articula todo un entramado de callejones llenos de historia y, también, de atractivos cafés, sobre todo en Petritxol, y establecimientos comerciales centenarios. En este camino, atractivos turísticos como la iglesia del Pi, la Catedral o el Palau de la Generalitat y el Call judío acompañan en todo momento al comprador. Si nos adentramos más todavía por este lado de la Rambla, llegaremos al Born, el barrio medieval, lleno de palacetes y atractivos museos, como el Picasso, que acoge una inigualable oferta de tiendas de diseño, que se complementa muy bien con el comercio tradicional y, también, de autor de los entornos del Mercado de Santa Caterina (una maravilla arquitectónica y un punto perfecto para degustar la gastronomía local).

Situados otra vez en la Rambla, al otro lado del paseo está el Raval. Seguramente, es el barrio más emergente y de más vida de calle de toda la ciudad, con una fusión de comercios multiculturales, que tienen uno de sus epicentros en el Mercado de la Boqueria. Este es uno de los enclaves más atractivos para los turistas,

que pueden encontrar un compendio de la gastronomía local y de todo el mundo. El segundo polo de atracción son el MACBA y el CCCB, dos de los museos más vanguardistas de la capital catalana, alrededor de los cuales hay una gran oferta de tiendas de diseño y muy personalizadas. Desde este punto llegamos fácilmente a pie al eje comercial de la calle Pelai, pasando por los edificios universitarios, y que, a través de una retahíla de establecimientos comerciales de primera línea –con primeras marcas– conduce hasta la plaza de Catalunya. Aquí, en la oficina de Turisme de Barcelona ([www.barcelonaturisme.cat](http://www.barcelonaturisme.cat)) hay un cómodo servicio de devolución del IVA para los turistas extracomunitarios.

Este céntrico emplazamiento divide la ciudad más antigua de la más moderna, que empieza con el famoso Eixample barcelonés, un entramado de calles anchas y edificios modernistas que hacen las delicias de los visitantes. En el paseo de Gràcia se agrupan las *boutiques* más glamorosas del mundo, situadas en los bajos de las fincas más nobles de Barcelona. De hecho, aquí, encontramos la Pedrera y otros monumentos significativos de Gaudí y de otros arquitectos del modernismo catalán, reconocidos por la Unesco. Paralelo al paseo de Gràcia, está la Rambla de Catalunya, otro de los centros neurálgicos de aquellos que buscan un comercio de alta gama, pero que, aquí, se abre a más marcas y con una gran oferta de productos nacionales. Incluso es uno de los mejores lugares donde encontrar las principales novedades del mercado. En toda esta zona, la ropa y el calzado son el principal reclamo, pero también los complementos y el menaje del hogar. Arriba de todo del paseo de Gràcia o de la Rambla de Catalunya encontramos la Diagonal, una de las principales avenidas de la capital catalana, que articula una importante red de comercio nacional e internacional que une la zona del eje Macià y el Turó Park con la zona de negocios de Maria Cristina, muy cerca del campo del Fútbol Club Barcelona.

Barcelona tiene una gran variedad de ejes comerciales. De hecho, se agrupan según sus barrios, cada uno con su personalidad propia de acuerdo con su propia tradición comercial y respetando perfectamente su entorno, lo cual da fe de la gran cantidad de atractivos que atesora la ciudad. Tanto es así que este recorrido desde abajo de la Rambla hasta la Diagonal se agrupa en torno al Barcelona Shopping Line ([www.barcelonashoppingline.com](http://www.barcelonashoppingline.com)), una red de cinco kilómetros que une todas estas calles comerciales del centro de la ciudad. No es un eje sin vida, sino todo lo contrario. A lo largo del año se organizan actividades y se premian, por ejemplo, los mejores escaparates. Con la temporada de Navidad, esta zona de Barcelona brilla de día e, incluso, por la noche, hasta el punto que el 1 de diciembre se celebra el Shopping Night Barcelona en el paseo de Gràcia, una gran oportunidad para visitar sus tiendas a la luz de la luna. Y es que la capital catalana es la mejor tienda para todo el mundo: para todos los bolsillos, para todos los gustos e, incluso, para los más noctámbulos.

## 22. Rincones de Gràcia



Barcelona es ahora una ciudad conformada por 73 barrios, cada uno con vida propia y, al mismo tiempo, unidos por la fusión de dos rasgos característicos: tradición y modernidad. Y es que, a pesar de su gran vocación cosmopolita, la capital catalana todavía guarda muchos tesoros de su pasado. Uno de los más preciados son sus antiguos pueblos que se anexionaron a la gran ciudad, sobre todo con la creación del famoso Eixample barcelonés, una de las obras urbanísticas más admiradas del

mundo. Este proceso hizo que Barcelona creciera y que hoy sea una urbe de vanguardia, pero sin perder la esencia de sus barrios con personalidad propia. Este es el caso de Gràcia, que, hasta finales del siglo XIX, era un pueblo independiente, pero que acabó siendo integrado por la gran ciudad, aunque todavía conserva sus casas bajas y su riquísima vida cultural y artística, además de su talante abierto y acogedor. Gràcia es una conjunción de rincones y de recuerdos, de sueños hechos realidad gracias a la comunión de sus vecinos y comerciantes. No sólo es un centro artístico de primera, con multitud de galerías, sino también uno de los puntos álgidos de la gastronomía más variada y rica de Barcelona, así como un foco de cultura teatral y cinematográfica. Y, por encima de todo, un garante de las tradiciones más populares.

Pasear por los rincones de Gràcia significa adentrarse en el corazón de la capital catalana y captar, con todo su esplendor, la cadencia de su latido más humano. De punta a punta del barrio aparece el modernismo omnipresente, en muchas ocasiones, con la gran marca de Antoni Gaudí: desde la parte más alta del elegante paseo de Gràcia, dónde encontramos la rica Casa Fuster, hasta la espléndida Casa Vicens, de aroma oriental, pasando por el Mercado de la Llibertat y el Park Güell, ya en la parte alta del barrio. La rambla del Prat es la principal avenida modernista, con importantes fincas residenciales y con detalles por descubrir, como las máscaras esculpidas por Pau Gargallo en la fachada del antiguo Teatro Bosc, que representan grandes genios de la cultura catalana, como Picasso y Nonell. Y es que Gràcia atesora grandes edificios llenos de historia y de buen gusto por el arte, importantes no sólo por ellos mismos, sino sobre todo porque todavía están llenos de vida de barrio. Y es que todos los callejones y plazas de esta parte de la ciudad tienen una historia detrás y la promesa de un futuro por delante. Otro ejemplo es el Mercado de la Albaceria Central, un emplazamiento extraordinario para captar el rumor del barrio.

La plaza del Diamant, que dio nombre a una de las novelas más populares de la literatura catalana, escrita por Mercè Rodoreda, sintetiza el espíritu de los habitantes de Gràcia, que son capaces de hacer perdurar en los años una de las fiestas mayores más creativas de España: cada mes de agosto, los vecinos pugnan por engalanar sus calles con motivos que ellos mismos crean. Pero, en realidad, Gràcia es un compendio de plazas, como la de la Vila de Gràcia, con su magnífico campanario decorado con signos

del zodiaco; la del Sol, llena de bares y cafeterías; o la de la Revolució, que conduce hasta la calle Verdi, una de las más genuinas de la ciudad a nivel de oferta artística y comercial, y desemboca en la neurálgica plaza de la Virreina, flanqueada por la parroquia de Sant Joan y por las antiguas viviendas de obreros. Pero, si hay realmente algún rasgo diferenciador del barrio de Gràcia es que tiene mucha vida, tanto de día como por la noche. La oferta de bares y restaurantes, con algunos de renombre, como el Botafumeiro o la Torreta de Gràcia, es tan rica como tipo de cocina hay en el mundo, pese a que destaca la de raíz catalana. Al mismo tiempo, las galerías de arte y las tiendas de ropa y complementos de diseño se diseminan por todo el camino que recorre cualquier visitante, invitándolo a entrar y a disfrutar de todos los rincones de Gràcia, como si fuera un museo al aire libre con una vida inextingible.